

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

La vida de las abejas en un mundo azul

Proyecto de Investigación

Paola Alejandra Orozco Falconi

Artes Contemporáneas

Trabajo de titulación presentado como requisito para la obtención del título de:

Licenciatura en Artes Contemporáneas

Quito, 9 de mayo 2019

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO DE COMUNICACIÓN Y ARTES
CONTEMPORANEAS

HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN

La vida de las abejas en un mundo azul

Paola Alejandra Orozco Falconi

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

Ana María Garzón Mantilla. M.A.

Firma del profesor

Quito, 9 de mayo 2019

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: Paola Alejandra Orozco Falconi

Código: 00122126

Cédula de Identidad: 2000049615

Lugar y fecha: Quito, 9 de mayo 2019

Resumen

A partir de este proyecto busco un entendimiento de nuestra forma de convivir con lo externo, con los distintos ecosistemas. Reflexionar sobre los puntos medios de dinámicas aparentemente tan lejanas que son desarrollo y sostenibilidad, cultura y naturaleza. Mediante analizar aspectos micro como la abeja, dar cabida a cuestionar las réplicas macro de nuestro lugar en el mundo. Entender la urgencia que nos pide nuestro tiempo de estar constantemente abriendo diálogos sobre el deterioro ambiental que, si bien no lo sentimos, está sucediendo en entornos cercanos al nuestro.

Palabras clave: convivir, replicas, deterioro ambiental.

Abstract

With this Project, I look for an understanding of our way of coexisting with the external, with the different ecosystems. Reflect on the midpoints of dynamics that feel like opposites that are development and sustainability, culture and nature. By analyzing forms of life that are apparently tiny and simple as the life of the bee, new dialogues are opened and there is room to question the replicas of our actions in the world. It invites us to look at what surrounds us, however simple it may seem , and to understand the urgency that our time demands of us, to be constantly opening dialogues about environmental deterioration that although we do not feel it at the moment, is happening in environments close to ours.

Key words: coexist, environmental deterioration, ways of life, environments, nature.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Capítulo I.....	11
-Encuentros Arte y Naturaleza	
Capitulo II.....	21
-Antropoceno	
Capitulo III.....	29
-Mundo Azul	
Conclusiones	37
Anexos.....	40
Referencias	52

Introducción.

Los conflictos medio ambientales cada vez se nos hacen más familiares, debido a la degradación acelerada de los ecosistemas "el mundo está inmerso en un proceso de continuo devenir a través de recomposiciones heterogéneas y contingentes de relaciones socio-ecológicas casi infinitas por las cuales nacen las nuevas naturalezas. (Swyngedouw,

Me interesa principalmente explorar como nos relacionamos con el medio ambiente y lo que significa tanto para el humano como para la naturaleza convivir uno con otro. Mediante la teoría del Antropoceno intento reflexionar y repensar los distintos ecosistemas que nos rodean, por medio de la observación y contacto directo con la naturaleza, lo cual plasmo sobre distintos medios como pintura, acuarela, cerámica y medios mixtos las distintas interconexiones que tenemos con otros organismos vivos.

Por lo que mediante una investigación enfocada en la abeja logro explorar nuevas perspectivas las cuales van dialogando y replanteando la forma en la que nos movemos y actuamos

en el mundo. Esta es considerada como bioindicador ambiental lo que significa que es una especie altamente susceptible a los cambios que se producen en el entorno, al ver la calidad de su vida podemos inferir cual es la situación del humano en la actualidad, ya que tanto estos polinizadores como nosotros los humanos habitamos el mismo mundo.

A partir de este insecto polinizador podemos cuestionar como el humano se ha desvinculado y ha restado importancia a otros seres vivos, debido a que no se toma en consideración que estos pueden de alguna manera interferir en nuestra forma de vivir. “El mundo es concebido como una simbiosis de seres que se distinguen por su aspecto exterior pero que poseen una naturaleza similar” (Neurath :2010,58)

El proyecto consiste en la realización del diario de una abeja obrera, las cuales viven alrededor de 100 a 140 días en promedio, por lo que cada pintura representa un día de vida de una abeja. Teniendo como resultado 140 composiciones mediante las cuales busco replantearme lo que implica lo natural en un mundo como el de ahora y a su vez mi posición como individuo frente al mundo. Mi trabajo busca simbolizar al constante trabajo de una abeja obrera, una de las características esenciales de estas, es que cada día de su vida cumplen un rol y ciertas actividades específicas que no paran hasta el día de su muerte. Parte de esto me sugiere la cantidad de composiciones que realizo, me lleva a pensar en esa intensidad que representa el periodo de vida de estas.

Por otro lado, *La vida de las abejas en un mundo azul*, “mundo azul” llega a ser un término irónico y triste a la vez, en realidad estas tonalidades son muy difíciles de encontrar en la naturaleza aparte del cielo, piedras o muy pocos animales que tienen al azul como pigmento. El azul me lleva a un lugar alterado, artificial, una abeja contemporánea está expuesta

desde el uso de pesticidas, a otros terribles escenarios como ser usadas por su veneno lo que implica sufrimiento o inclusive la muerte de estas, parte de estos cuestionamientos me llevaron a utilizar un color que se sienta poco usual al momento de ilustrar a la naturaleza y específicamente a la abeja.

Así mismo la serie de doce cerámicas aluden a flores, plantas, a la abeja en sí y a su ciclo de vida que es de constante cambio, de movimiento, por lo que las piezas de cerámica no tienen una figura o ilustran algo específico buscan explorar formas orgánicas, que fluyen entre sí. Busco formas que sugieran estos elementos de la naturaleza, pero de manera sutil, son formas no definidas que al igual que la serie de pinturas esta es plasmada en azul. Una pieza de cerámica llega a ser un ejercicio de observación y de exploración, que parece no tiene un fin definido ya que al verla hay tantas formas y ángulos por ir descubriendo que estas van cobrando su propia voz.

Para la producción de las obras, me he basado en estas naturalezas híbridas que son el resultado de la interacción del humano con los ecosistemas, al encontrarse en estos intermedios estas son difíciles de catalogar y de definir. Siendo uno de los puntos principales de mi trabajo reflexionar no solo sobre el daño a estos insectos polinizadores, sino como esto tiene un impacto profundo en el entorno natural, afectando en distintos grados a todos los organismos vivos del planeta

Para ello exploro en el Capítulo I “Encuentros Arte y Naturaleza” como se ha configurado la relación del hombre con lo natural, me centro en las representaciones artísticas ya que como explica Morton en *Pensamiento Ecológico* “Art forms have something to tell us about the environment, because they can make us question reality.” (2010 p.10). Este capí-

tulo es un recorrido rápido a través de distintos momentos relevantes en la historia del arte en el cual la naturaleza ha sido plasmada de diversas formas, mediante las cuales se ha podido tener un mejor entendimiento sobre cual ha sido la relación y la forma en la que el humano ha concebido a lo natural y como esta ha ido variando.

El Capítulo II “El Antropoceno” es otro aspecto relevante que es discutido, mediante esta denominada era geológica se puede tener una idea de las transformaciones al planeta tierra, pero a la vez también de los cambios que esto ha producido en los individuos. Ya que en este tiempo es donde por primera vez ya no son los desastres naturales lo que han moldeado significativamente al planeta sino es la sociedad industrial el principal agente de cambio, con repercusiones que nos resulta aun difícil discernir o entender

Por último, en “Un Mundo Azul” busco relacionar estos temas mencionados anteriormente al escenario de las abejas, con el accionar y postura del ser humano. Y reflexionar una y otra vez porque tendemos a alejarnos cada vez más de lo natural y lo que esto ha comprometido para nosotros. Según las palabras de Fernández en *Desbordamiento de la Biocapacidad del Planeta y Deuda Ecológica*:

De vez en cuando se nos alerta desde los medios de comunicación acerca de la posible extinción del tigre siberiano, del oso polar o hasta de las ballenas. Las especies más emblemáticas y con mayor capacidad de interpelación mediática. Pero poco o nada se dice de la desaparición continua de cientos y miles de especies de microorganismos, vegetales y animales.

En este capítulo abro el diálogo a repensar sobre nuestra huella ecológica a partir de perspectivas que resultan un poco lejanas a nosotros, con la abeja podemos ver como han

irrumpido distintos actores y fuerzas sobre nuestro desorden ambiental y así talvez cuestionar nuestra agencia en el mundo.

Capítulo I

Encuentros Arte y Naturaleza

Definir que es Naturaleza llega a ser complejo ya que implica distintos ámbitos sociales, políticos y discusiones teóricas, en general el concepto que se tiene viene desde las construcciones que hemos ido elaborando alrededor de esta. En el libro de Timothy Morton *Ecology without Nature*, se refiere a la Naturaleza como “un término transcendental con una máscara material que se ubica al final de una serie potencialmente infinita de otros términos que se funden en él” (2007, p. 14)

En este sentido Morton manifiesta la dificultad de dar conceptos fijos a la naturaleza, esta tiene múltiples sentidos más bien propone “pensar la ecología sin la Naturaleza”, lo que implica no negarse a lo que esta abarca sino entender que el carácter de esta es difícil de conceptualizar. A su vez Latour comparte la idea de dejar de lado la necesidad de definir Naturaleza, ya que “no existe algo así como la Naturaleza en sí y para sí misma, ni algo

como Sociedad o la Cultura. " (1993, p.83). El mundo en el que vivimos está conformado por híbridos de naturaleza y cultura ya sean estas humano o no humanos, los híbridos son parte de nuestro tiempo, las fronteras y los límites en sí ya son líneas difíciles de definir por lo que separar la naturaleza de la cultura y política conlleva tener visiones polarizadas produciendo confusión al tratar de analizarlos.

Tomando estos puntos en consideración, Swyngedou expresa en *La naturaleza No Existe* que "En el lenguaje medioambiental actual, la 'biodiversidad', las 'eco-ciudades', los 'contaminantes', el 'CO2' pueden ser pensados como los puntos de anclaje mediante los cuales se fija una cierta matriz de sentido de la Naturaleza" (2011, p.154)

Si bien es difícil definir exactamente que es Naturaleza, mediante lo que manifestó Swyngedou podemos inferir que la idea que vamos formando de que es naturaleza se da por sus derivados, medio ambiente, ecología, entre otros ya que es necesario contar con un referente para poder entrelazar conceptos y así darle sentido.

¿Recién comienzan a desaparecer las fronteras entre naturaleza y sociedad o bien la epistemología modernista ya no puede proporcionar las certezas antiguas de un mundo que siempre ha sido social-natural? Es decir, ¿recién comenzamos a crear la naturaleza o bien acabamos de darnos cuenta de que interactuamos con ella? O aún más, ¿El mundo ha cambiado las posiciones de la naturaleza y la política? ¿O nuestra epistemología moderna generalizada está en dificultades? (Arellano, 2007 p.

45)

A partir de las preguntas que Antonio Arellano menciona en *De la epistemología de la ecología política latouriana a una epistemología de sustento antropológico*, podemos cuestionarnos la relación que hay entre naturaleza-cultura, pensar como esta ha ido evolucionando a lo largo del tiempo y que implica esto en la actualidad.

Por ello, es relevante considerar en esta discusión a distintas representaciones artísticas y los momentos en los que se topa con el tema de lo natural, ya que a partir de esto se puede tener un mejor entendimiento de aspectos clave de la cultura, por ende, entender como se ha ido configurando la forma en la que nos hemos ido relacionando con nuestro entorno natural.

A lo largo de la historia, se encuentran distintos ejemplos con los que el ser humano ha ido aproximándose a representar su entorno, remontándonos a periodos prehistóricos de los más representativos y antiguos de pintura/dibujo están los bisontes de las cuevas de Altamira. En estos se muestra una clara búsqueda por parte del artista de representar los detalles del animal, sus texturas, piel, pezuñas. Mediante estas representaciones se puede analizar como la mirada del hombre sobre su entorno natural fue cambiando ya no era solo una concepción a partir de la sobrevivencia, existía el intento de dejar una huella de su paso por el mundo representando lo que los rodeaba.

A lo largo de la historia ha habido múltiples acercamientos de representar lo natural, evidentemente abordándolo desde distintas concepciones. En una visión integral del arte, Guasch señala que, en épocas posteriores, siglo XIV la naturaleza tenía un rol totalmente secundario sirviendo como fondo de las composiciones siendo representada de manera más esquemática. Es difícil definir con exactitud en qué momento se comienza con la práctica pictórica del paisaje, pero se puede decir que en el Trecento se va introduciendo progresivamente este, al igual que los fondos arquitectónicos que cumplían la función de crear sensación de espacialidad.

El concepto de paisaje mantiene una fuerte conexión al arte, especialmente a la pintura llegando este a ser una representación y reflejo de las aspiraciones de la sociedad, el concepto

de este es delimitado por el humano como es mencionado por Simmel en *Filosofía del Paisaje*.

Ver como paisaje un trozo de tierra significa considerar como unidad lo que sólo es fragmento de “naturaleza”, con lo cual nos aleja completamente del concepto de “naturaleza” [...] La naturaleza, que en su esencia y sentido profundo nada sabe de la individualidad, es reconstruida por la mirada del hombre que la divide y aísla en unidades distintas, en individualidades llamadas paisaje (2013, p. 22)

Por lo tanto, el paisaje se va construyendo a partir de la mirada, es una interpretación subjetiva del entorno, Goethe menciona que “el simple mirar una cosa no nos permite avanzar. Cada mirar se muta en un considerar, cada considerar en un reflexionar, en un enlazar. Se puede decir que teorizamos en cada mirada atenta dirigida al mundo”.

Las manifestaciones en las que se expresaba a la naturaleza fueron modificando, pero el humano seguía siendo el componente principal, manteniendo su jerarquía sobre lo natural. En el siglo XV en Europa Occidental se puede mencionar que el paisaje comenzó a ser considerado como un género de la pintura, pasando de ser un fondo a tomar mayor relevancia y protagonismo. Lo que se evidencia en pinturas de Giorgione *La Tempestad* (1508), Joachim Patinir *Descanso en la huida a Egipto* (1515), más adelante en la línea del tiempo con la pintura de Friedrich *Paisaje del Harz* (1822) entre otras obras. Cabe recalcar que los artistas plasmaron lo natural manteniendo una fiel representación de la realidad, aspecto que fue cambiando por distintos factores, uno de ellos la industrialización que implicó cambios en la producción artística, primeramente, porque modificó la forma de vida y el desenvolvimiento cultural de la sociedad en general.

Aspectos aparentemente sencillos como la posibilidad de poder pintar en exteriores gracias a la pintura de tubo, la aparición de la fotografía, distanciarse de la vida rural significaron cambios en la interpretación del entorno. Chaparro en su texto *Los límites de la estética de la representación* se refiere a la fotografía “...han superado al ojo como instrumento privilegiado de la percepción de la realidad y han creado un acercamiento completamente inédito entre el individuo y toda clase de entornos visuales, macro o micro.” Los artistas se fueron alejando de las tradiciones artísticas, como el hecho de plasmar miméticamente la realidad, buscando así nuevos sentidos y narrativas. La pintura *plein air* llevo a que los artistas experimenten y tengan un contacto más cercano en su ámbito dando paso así al movimiento impresionista, en el cual no se buscaba la verosimilitud sino expresar la experiencia, manteniendo especial atención a los efectos de la luz y movimiento.

Posteriormente en el siglo XX las representaciones artísticas de la naturaleza fueron cobrando complejidad involucrando miradas más críticas, ya que las repercusiones sociales y psicológicas de la industrialización se hicieron presentes.

Según Álvarez, en su texto, *En Nuevas miradas al paisaje y al territorio*, se comienza a juntar los conceptos de la naturaleza, lo cotidiano y el arte, adoptando al paisaje valores simbólicos y condiciones filosóficas. Esto se evidencia en:

“las primeras manifestaciones de arte moderno como Van Gogh o Cezanne, la tendencia histórica se va perfilando como el intento progresivo de disolver las barreras existentes entre el mundo de todos los días, es decir el de la vida en el ámbito de la producción y consumo” (2002, p.20)

En el posmodernismo se expande el campo estético, se transgreden formalidades cuestionando medios tradicionales, el espacio del arte en si es reformado al igual que el rol del

artista. A finales de los 60 surge Land Art con obras monumentales y de difícil acceso, la naturaleza pasa de ser la representada a ser el soporte, en términos generales se manifiesta como una respuesta a problemas medio ambientales, que a su vez es un cuestionamiento del espacio galería/museo y al mercado de arte entre otros.

Kastner señala distintos momentos como el desarrollo de un pensamiento ecológico y el surgimiento de movimientos medio ambientales como puntos influyentes en la actividad artística.

“El auge del ecologismo, nacido en Estados Unidos con Toureau e impulsado por Muir, llevó a una suerte de madurez activista en los años sesenta. Entre el alegato ecológico de Rachel Carson, Silent Spring, publicado en 1962, y la primera celebración del Día de la Tierra en 1970, cambió para siempre la conciencia medioambiental. El desarrollo del Land Art refleja en buena medida la evolución del pensamiento ecologista de la postguerra mundial [...]

Se generan nuevas formas de dialogar con el mundo natural, muchas de estas de carácter efímero, ya no es concebido lo natural solo por su estética o lado poético, no tienen un sentido definitivo y único ya que pueden ser leídas desde distintos códigos de interpretación.

En este marco se encuentran distintas obras representativas como *Sun Tunnels* de Holt, *Lighting Field* de Walter de Maria, *Spiral Jetty* de Smithson, todas estas manteniendo una relación con su entorno, pero no significaba que todas las obras de Land Art fueron de carácter ecologista.

Dentro de las obras de la época que más se aproximan a conectar al arte y una preocupación ambiental es la de Joseph Beuys, *7000 Oaks* realizada en 1982. Esta obra presentada en la documenta de Kassel tardó cinco años en completarse reformulando las actitudes que se tiene sobre la naturaleza y el entorno, Beuys explica a esta como una escultura que se refie-

re a la vida de las personas, a su trabajo diario. Richard Demarco menciona a la obra de Beuys en *Conversations with artists*, sobre como la intención de plantar árboles mantiene una carga simbólica y un impacto tanto social como ambiental explicando así que “The tree is an element of regeneration which in itself is a concept of time. The oak is especially so because it is a slowly growing tree with a kind of really solid heartwood. It has always been a form of sculpture, a symbol for this planet.” (1982, p.79)

Wallis expone como todas estas preocupaciones por el mundo natural implicaron un enfoque distinto, esto es, “el del artista literalmente \diamond , con una práctica que regresaba al terreno, pero esta vez con una actividad pensada para remediar daños, antes que para poetizarlos.” Cabe recalcar, la interdisciplinariedad implicó que distintas áreas converjan, activismo, biología, química, antropología entre otras implicando que los artistas tengan el potencial no solo de contribuir al arte sino a otras áreas y esto se vio reflejado en las distintas prácticas.

En los sesenta artistas como Ian McKeever y Per Kirkeby se vieron influenciados por la geología en muchas de sus obras se evidencia la experimentación, especialmente el trabajo de McKeever se ve una constante generación de marcas como imitación de la naturaleza. Utiliza lienzos de grandes formatos y los ubica en agujeros de la tierra para que así factores externos como la lluvia, viento, tierra, polvo, animales aporten a la composición, todo este proceso lo documenta buscando la relación que se da entre el trabajo del artista y las marcas que deja la naturaleza. Ahí se ve el cambio de la dinámica, de cómo se trabaja al plasmar lo natural, lo que lleva a que se generen nuevas formas de entender lo natural, tal vez aspectos que antes eran pasados por alto.

La tecnología ha llegado a reinventar e influenciar tanto a los individuos como animales y al planeta en si, llevando a definir el futuro de la cultura posmoderna. En este contexto se ha adoptado el termino Antropoceno para los cambios que ha ocasionado la actividad humana sobre los ecosistemas, estas ideas son mencionadas por Ramírez en *Posmodernidad: decadencia o resistencia*, “Lo que el hombre ha creído durante la Modernidad que era su tener (el agua, el aire, el ozono, o en otro nivel, nuestro cuerpo), el pensar ecológico ha puesto de relieve que forma parte nuestro ser, y que es, por tanto, indisponible” (2001, p.403)

Las expresiones artísticas buscan evidenciar el problema, exploran la forma en la que el hombre se relaciona con el medio ambiente y lo que significa tanto para el humano como para lo natural convivir en medio del daño, generando así una serie de preguntas complejas poniendo en cuestionamiento la forma en la que nos relacionamos con esta.

Nicolás Bourriaud fue el curador en 2014 de la Bienal de Taipéi “The Great Acceleration: Art in the Anthropocene” siendo la industrialización, globalización, inteligencia artificial, el cambio climático aspectos que tuvieron énfasis en las obras. Una de estas fue la serie de Marlie Mul llamada *Puddle* (2013), son unos pequeños contenedores como especie de piscinas en las que hay resina, arena y desechos aleatorios de la calle, poniendo en perspectiva como la artista lo menciona un escenario cotidiano y existencial a la vez, los restos de lo industrial y natural encuentran un espacio en común. Esto lo relaciono con las ideas que Grande exponen en *Diálogos Arte y Naturaleza*:

Pocos sienten nostalgia de una versión beatífica de la naturaleza y a pocos engaña el gran desafío al que todos nos enfrentamos. Pero su arte es una respuesta al entorno físico inmediato que nos hace comprender mejor que la naturaleza es resistente y que puede proporcionar una fuente de reflexión, catarsis y regeneración en un tiempo de tensión y exceso de producción. (2005, p.47)

Los tintes apocalípticos se pueden sentir en muchas de estas manifestaciones ya que se toma a la ruina, a lo precario de nuestro tiempo, la relación entre los seres vivos y el ambiente en el que se desarrollan como puntos referentes. Estas manifestaciones responden a estas historias entrelazadas y que están en constante debate que son los nuevos escenarios que hemos ido creado debido al desarrollo de la civilización. La obra de Peter Buggenhout *The Blind Leading The Blind*(2014) fue otra de las presentadas en la bienal, esta es una escultura de grandes dimensiones realizada a partir de restos industriales como pedazos de hierro, cartones etc, Esta es de forma irregular y se presenta cubierta de polvo buscando la sensación del paso del tiempo, esta obra se expone como si fuesen restos arqueológicos haciendo alusión de que son las huellas/vestigios que dejamos al futuro. Buggenhout menciona a la destrucción como paso a la reconstrucción y que estamos por lo tanto en un constante ir y venir.

Por otro lado, se encuentra la artista Pinar Yoldas con *Ecosystem of Excess* (2014) en la que se presenta a distintas formas inventadas de vida como peces y aves que cuentan con órganos para metabolizar el plástico, reflejando a estos híbridos que van apareciendo en nuestros entornos que cada vez se vuelven más complejos. La discusión alrededor de esta obra no tiene como fin presentar a la naturaleza como bella e intocada ni como una versión degradada sino es más asimilar la situación con lo que Yoldas expresa que “No estoy hablando de la naturaleza en el sentido romántico, como sublime fuente espiritual, o como encarnación de una visión judeocristiana del mundo, sino, de modo más pragmático, como presencia de la vida real y fuente de recursos sostenibles y una visión para el futuro.” (2014, p.14).

El arte que surge en el Antropoceno representa una respuesta a una larga crisis, que comenzó hace más de 200 años con la Revolución Industrial o puede ser que comenzó mucho antes de lo que podríamos pensar. Ir entendiendo como la representación de la Naturaleza fue cambiando y como a través de estas manifestaciones el posicionamiento del ser humano ante la adaptabilidad de la tierra. Hay una urgencia de lo nuevo y la experimentación aspectos que se toman en *Ecosystem of Excess* o la serie de *Puddle*, abriendo puertas a repensar nuevas formas de tener conciencia sobre nuestro entorno, pero también sobre nosotros mismos.

Tony Godfrey manifiesta “Queda probado que el arte contemporáneo tiene una necesidad urgente de abrazar el fenómeno natural como parte permanente del diálogo sobre el lugar que ocupa la humanidad en la naturaleza.” (1998, p.50) Los cuestionamientos que surgen en los 50 y 60 siguen siendo temas recurrentes en nuestro tiempo presente abordados por los artistas desde distintas formas, distintos medios. Se comienza a tomar en consideración el tema de naturaleza y a estas realidades intermedias, en las que el humano y lo natural conviven. Y más que afirmaciones o soluciones nos llenan de incertidumbres y cuestionamientos que antes no considerábamos pero que son temas recurrentes en las manifestaciones artísticas cobrando cada vez más una mayor profundidad en el concepto y el diálogo que estas evocan.

Capítulo II

Antropoceno

Es indiscutible los serios problemas ecológicos que muchos de los ecosistemas del mundo enfrentan, la acelerada degradación ambiental ha llevado a un consenso científico sobre la existencia de un cambio climático impulsado por los humanos, teniendo en cuenta que nuestra huella no siempre fue tan grande y se ha intensificado con él tiempo. Con lo que Dipesh Chakrabarty en *El clima y la historia: las cuatro tesis*, abre la interrogante de “¿Cómo apela esta crisis del cambio climático a nuestro sentido de los universales humanos, a la vez que desafía nuestra capacidad de comprensión histórica?” (2009, p.35)

Cabe mencionar a Crutzen científico que descubrió el agujero de la capa de ozono y ganador del premio nobel menciona que “La humanidad seguirá siendo una fuerza ambiental predominante durante miles de años “(Crutzen 2002, p.23). Para lo que se ha adoptado el termino Antropoceno a manera de periodizar el tiempo, este fue propuesto en el 2000 por Crutzen y Eugene Stoermer para el Programa Internacional Geosfera-Biosfera, aludiendo

así a la época en la que los seres humanos y su actividad han transformado y explotado profundamente la tierra y su atmosfera dejando consecuencias que se consideran irreversibles. Según el naturalista Louis Leder “toda la faz de la tierra lleva la huella del poder humano” (1778, p. 237).

Si bien, no hay delimitaciones sobre cuando empezó esta era geológica a la cual le antecede el Holoceno, se considera los comienzos del Antropoceno desde tiempos en los que grupos de humanos pasaron de nómadas hacia una sociedad sedentaria dedicada a la agricultura, pero en su mayoría se menciona a la Revolución Industrial a finales del siglo XVIII como punto de referencia. Factores como la producción a gran escala marco y tuvo efectos notorios en el medio ambiente y sociedad, produciendo desde esa época una serie de discusiones que siguen vigentes sobre el medio ambiente y la intervención humana. De acuerdo al Fondo de Cultura Económica, la marca de la actividad humana, la explotación y degradación de los entornos naturales, el crecimiento indefinido e incontrolado será visible en el futuro inclusive si el humano deja de existir, la destrucción de una parte sustancial del Amazonas o hechos como el mar de basura de plástico en el Pacífico evidencian la magnitud de la situación y como esto a futuro será una huella. Un vestigio del humano sobre la tierra, mediante la que se podrá tener una perspectiva sobre la dinámica y forma de convivir del humano con su entorno, los daños ambientales serán como los restos arqueológicos que sirven para comprender a sociedades pasadas.

Al referirnos a Antropoceno entra en cuestionamiento cuales fueron los sucesos o hechos que llevaron a que se pueda hablar de otra era/periodo, ya que como se menciona anteriormente antes de la Revolución Industrial la actividad humana ha intervenido en distintos grados mucho en los procesos de la naturaleza. En un artículo en la revista *Nature* se deli-

mita a factores como la elevación de temperatura global, el incremento de los niveles del mar, alteración en los procesos de formación de sedimentos y claramente cambios en ecosistemas y biodiversidad debido al impacto sobre otras especies produciendo así diferencias más claras para poder hablar de otra etapa.

Por otro lado, según Flores en *El problema de la relación sociedad naturaleza* “La naturaleza no es un producto social, lo es su transformación”(2011, p.50) , considerando esto hay una serie de conexiones y dependencias al referirnos a lo natural , mantener un posicionamiento polarizado entre lo natural y lo social ha generado un desconocimiento , una ruptura ya que el ser humano “domina tanto más la naturaleza cuanto más conoce sus leyes”(Quaini 1981,p.65) Dejando a un lado la perspectiva científica que abarca el Antropoceno ,es un concepto también cultural y al enfocarnos en este se puede apreciar la forma de concebir la visión por parte de Occidente de cultura/ naturaleza y entender al ser humano como una fuerza geológica. Estas ideas son ampliadas por Hemuth Triscler:

Por primera vez en la historia de la geología, las decisiones sobre la periodización geológica se están discutiendo no sólo entre un grupo selecto de expertos en estratigrafía, sino en un entorno interdisciplinario, en el que las ciencias naturales, las ciencias sociales y las humanidades contribuyen con sus conceptos de tiempo, espacio, producción de evidencia e interpretación. (2017, p.150)

Pensando en este contexto se puede decir lo complejo que ha resultado para el ser humano tener un acercamiento hacia lo no humano, a otras formas de vida, lo que ha generado que se convierta en un reto asimilar nuestra relación y codependencia hacia entornos naturales afectando así nuestra convivencia. Se ha mantenido una actitud distante, en la cual se ha separado y comprendido a la naturaleza y cultura como contrarias, lo que ha implicado difi-

cultades en el desarrollo de comportamientos a favor del medio ambiente en gran parte porque se ha omitido el aspecto cultural. Según Thomas en *La vida de las células* el hombre ha mantenido la narrativa de que la naturaleza es frágil durante largas épocas con la finalidad de proyectar al humano como una especie fuerte, cuando en realidad sucede lo contrario el humano es vulnerable ante la magnitud y adaptabilidad de la tierra. Esto ha desestabilizando la percepción del humano como autosuficiente y dominante frente a los sistemas naturales, en realidad este tiene poca agencia de control.

Sobre estas formulaciones Chakrabarty señala que “el entorno del hombre cambio tan lentamente que la historia de la relación del hombre con su entorno devino algo casi atemporal y no, pues, un objeto de la historiografía.” (2009, p.50). Debido a esto se ha concebido a la historia de lo natural como un aspecto que ocurre paralelamente o como secundario respecto a la historia del humano, lo que se puede ver reflejado por ejemplo en manifestaciones artísticas de la época del Renacimiento donde el ser humano es el eje principal y la representación de lo natural está en segundo plano. Una parte sustancial de esta problemática sobre la crisis ecológica en el Antropoceno, recae en que muchos de estos cambios en el medio ambiente han sido graduales llevando a cierta invisibilización del problema por lo tanto una falta de conciencia profunda, ya que sus efectos aun no son tan latentes, al menos en un entorno cercano es decir zonas urbanas aun los efectos no nos incomodan tanto.

Por otro lado, Crosby expresa en el prólogo de *The Columbian Exchange* que “El hombre es una entidad biológica antes que ser católico o capitalista o cualquier otra cosa.” (1972, p.25). Si bien el humano es biológico este ha cobrado en tiempos más recientes mayores dimensiones en el sentido de que como se ha mencionado previamente representa una fuer-

za de la naturaleza, una fuerza geológica, por lo tanto, un agente de cambios debido en gran medida a nuestras propias acciones.

Un pensamiento influyente, sería lo que publicó Eduardo Kohn en *How Forests Think* en el cual manifiesta que “No somos capaces de ver la multitud de maneras en que las personas están conectadas a un mundo más amplio de vida, o como esta conexión fundamental cambia lo que podría significar ser humano.” (2013, p.6). Sin duda hemos ido moldeando de diferentes formas al planeta a tal punto que es difícil encontrar elementos en la naturaleza los cuales no se han visto directa o indirectamente afectados por la actividad humana, siendo las preocupaciones individuales las que han prevalecido sobre las de la naturaleza.

Estos entrecruces entre el humano como fuerza moldeadora de su entorno y la naturaleza ha resultado en una relación compleja y contradictoria, marcada por desigualdades que en sí se han vuelto cada vez más arduo de controlar o identificar. Se puede tomar como ejemplo al hongo Matsutake el cual crece en países de Asia y es altamente apreciado debido a su valor simbólico y comercial llegando a precios de dos mil dólares la libra. Uno de los aspectos interesantes de este es las condiciones en las cuales crece, en bosques los cuales han sido alterados por el hombre.

Por ello Ann Tsing en su publicación *The Mushroom At The End Of The World*, toma como modelo a este tipo de hongo mediante el cual evidencia las posibilidades que existen de vida en medio de lo que denomina “ruinas del capitalismo”. Estos escenarios son considerados precarios ya que implican que el humano de alguna manera ha intervenido en estos, dejándolos dañados, Tsing señala a estos encuentros que llegan a ser impredecibles como nuevas formas que, si bien son difíciles de delimitar, el capitalismo está inmiscuidos, por lo

que la autora explica Matsutake are a metaphorical reminder of inter-species collaboration and human dependence of nature. They flourish in collaboration with other species, especially with pines: If you want Matsutake in Japan, you must have pine, if you want pine, you must have human disturbance. (2009, p. 151)

El mundo está inmerso en estos procesos que implican a estas nuevas naturalezas, nuevos paisajes y esto no solo ha traído cambios a la construcción de la naturaleza sino también ha transformado a los individuos. Se tiene esta concepción de Naturaleza como virgen, intocada por ello nos incomoda cuando suceden eventos que no son “naturales” y se encuentran huellas de la civilización entrelazadas a lo natural. Como la imagen ganadora del premio Wildlife Photographer de un pequeño caballito de mar con un hisopo en su cola nadando por el mar, más allá de preguntarnos que estamos construyendo para el futuro deberíamos también cuestionarnos con este tipo de casos como el caballito de mar con el plástico o el hongo Matsutake demuestran el desafío que representa el ser humano como agente transformador, ya que se crean estos escenarios apocalípticos que no tienen una solución simple, de una sola vía como expresa Fredric Jameson “es más fácil imaginar el final del mundo que imaginar el final del capitalismo” (2003,p.76) . En qué momento nos cuestionamos lo que sucede, y las supuestas soluciones son en realidad soluciones o son formas de asimilar la situación en la que nos encontramos.

Por otro lado , dentro del campo artístico hay manifestaciones que logran ejemplificar / representar estos debates teóricos reflejando la coalición entre naturaleza y el consumo global, es relevante mencionar esto dentro de las discusiones del Antropoceno ya que como manifiesta José Albeda el arte tiene el poder de “ Ayudarnos a comprender aspectos sistémicos de nuestra relación con lo más estructural, ampliando la visión científica, tantas ve-

ces excluyente, para que el público pueda acercarse a comprender su proyección cultural.”
(2006, p.109)

El artista brasilero Ernesto Neto presenta con sus obras la simbiosis entre personas y naturaleza, para el no existe separación. Ha tenido una gran influencia del pueblo Huni Kuin, que se evidencia especialmente en la obra “Un día todos fuimos peces”, presentada para Blueproject Foundation, esta pieza gira en torno alrededor de conceptos de agua, mar, tierra y la relación que se tiene con estos. Para ello creo una pieza en crochet de gran escala, evocando la forma de un pez, utiliza a su vez arena y piedras del Amazonas. Esta idea llega después de la noticia del accidente de Fukushima y la aparición de unos peces mutantes, el océano no tiene fronteras y eventualmente estos hechos que aparentemente esta aislados llegan a impactar a una escala global.

Como se declara en *El futuro de la vida*” la humanidad ha desempeñado hasta ahora el papel de asesino planetario, preocupado únicamente por su propia supervivencia a corto plazo. Hemos acabado con la mayor parte del corazón de la biodiversidad “. (Wilson 2002, p.157)

Al referirnos al Antropoceno se encuentra de por medio distintos contextos, el factor humano, lo no humano, los intermedios, rezagos y huellas del capitalismo generando que al pensar en términos ecológicos o sustentables la discusión no sea sencilla, en si el daño al planeta está presente y seguirá latente inclusive si hipotéticamente desde hoy dejáramos el modelo de vida que tenemos, hay alteraciones que son irreversibles. Aun así, a partir de mañana dejáramos de ocupar plástico lo que hemos utilizado hasta el día de hoy ya ha intervenido en los ecosistemas y sus consecuencias seguirán existiendo. A su vez entra en

tensión la idea de que se puede hacer con estas formas de naturaleza híbrida y las interrelaciones que se han creado en estos escenarios contemporáneos. Cito a Crutzen:

Desarrollar una estrategia mundialmente aceptada, que conduzca a la sostenibilidad de los ecosistemas contra las tensiones inducidas por el hombre, será una de las grandes tareas futuras de la humanidad, que requerirá intensos esfuerzos de investigación y una juiciosa aplicación de los conocimientos así adquiridos. (2000, p. 18)

Con en esto en mente qué sentido tiene seguir sosteniendo el imaginario de una naturaleza “pura /original”, sería más consciente enfocarnos en entender nuestro posicionamiento, nuestro lugar y la manera en la que nos relacionamos y gran parte de entender estas relaciones en la actualidad se da y se visibiliza por el cambio, por las transformaciones de esta.

Según Fernández en su texto *El Antropoceno, La Expansión Del Capitalismo Global Choca Con La Biosfera* “...los impactos ambientales del actual capitalismo global se recrudecen en los espacios periféricos y semiperiféricos, mientras que se contienen en mayor medida en los espacios centrales, como resultado de las relaciones de poder mundial.” (2011, p.16) Distintos poderes políticos, económicos y sociales se ven entrelazados y tensionando unos a otros, dejando en evidencia como los entornos están degradados y como nos estamos moviendo entre límites, llevando a la capacidad máxima a los recursos de la tierra.

Se siente que la expansión de la sociedad industrial va a la par de la invisibilización de la problemática ambiental, en sí porque como se ha mencionado anteriormente es difícil poder percibir lo que sucede en regiones que sufren deterioro si nuestro medio de conocimiento este filtrado, ya que este se da a través de imágenes ante las cuales ya nos hemos acostumbrado como para que nos muevan algo.

Capítulo III

Mundo azul

¿Qué tan cercanos o lejanos estamos de la naturaleza?, por un lado, se siente que está ahí presente y por otro lado esta se siente tan allá, tan fuera de nuestra vida que a veces parece que son dos mundos separados. Un mundo es en el que vivimos es decir donde el desarrollo ocurre, desarrollo que a veces no sabemos bien a donde nos está llevando y por otro lado está el mundo en el que la naturaleza se halla. Hemos adoptado una manera tan distante de convivir uno con otro, uno con los distintos ecosistemas que se ha producido una falta de empatía con el resto, ya que nos resulta difícil pensar que tenemos algo en común con la naturaleza. Según Flores “al transformarse el ser humano en ser social, en sujeto productivo, niega la naturaleza” (2012, p.56). Incluso mantener ese alejamiento, ese rechazo genera que explotarlo sea más fácil, ya que no hay una conciencia al respecto lo que lleva a que no exista una relación estable entre el hombre y naturaleza. Por otro lado, Bruno Latour se genera una serie de preguntas entorno al desafío que representa la naturaleza:

“¿Recién comienzan a desaparecer las fronteras entre naturaleza y sociedad o bien la epistemología modernista ya no puede proporcionar las certezas antiguas de un mundo que siempre ha sido social-natural? Es decir, ¿recién comenzamos a crear la naturaleza o bien acabamos de darnos cuenta de que interactuamos con ella?” (2011, p.33)

Nos vemos constantemente redefiniendo nuestra relación con el mundo natural y nuestras ideas sobre esta, transformándola a medida que nuestros avances tecnológicos lo permitan, en gran parte esto se da por la ambigüedad en la que la naturaleza se maneja.

Esta relación humano-naturaleza es un proceso contradictorio, en el cual no se puede hablar de ecosistemas sin considerar la perspectiva cultural. “El medio es naturaleza, pero

naturaleza humanizada, aprehendida, asumida, transformada, conocida. Cada generación deja tras de sí una naturaleza transformada, humanizada según sus necesidades.” (Flores, 2012 p.61)

Considerando estas discusiones teóricas, me intereso por la vida de la abeja para considerar a partir de estas nuevas perspectivas, es un punto de partida para entender las interrelaciones que como humanos tenemos con la naturaleza. Este polinizador en su relativamente corto tiempo de vida deja procesos que exceden su existencia, la muerte de la abeja no es el fin de su ser, son generadoras de vida y son un recordatorio como menciona Cianchi de que “La naturaleza no está a nuestro alrededor; o más bien, no hay que moverse en torno a la naturaleza, que está en todo momento bajo nosotros, incluso en nosotros.” (2015, p.32).

El futuro de las abejas es precario, el decrecimiento de estas va a continuar a menos que la actividad humana tenga más conciencia específicamente respecto al uso de pesticidas, monocultivos extensos, a la contaminación aérea y más que nada a la forma en la que concebimos y respetamos a otras formas de vida.

Desde distintas posturas filosóficas, científicas y de personas dedicadas a la apicultura, Swan en su publicación *Where honeybees thrive. Stories from the field.* define la relevancia de las abejas al referirse al rol que estas cumplen “The frames are crawling with tiny creatures whose tongues are encyclopedias of plants, whose bodies are an unfolding cartography, whose wings bear the weight of a global food system – and whose disappearance is a message to the world.”. (2017, p. 38)

Según Ramírez en el artículo académico *Biología De Polinización*, sin las abejas nuestras vidas sin duda serían muy diferentes, estos pequeños insectos son los principales polinizadores de los ecosistemas que contienen plantas con flores, hay más de 20000 especies siendo la abeja de miel de las más comunes y vitales para nuestro medio ambiente. En aspectos tan simples como cuando tomamos una cucharada de miel, estamos ante un proceso complejo el cual involucra el trabajo colectivo de muchas abejas, varios viajes en búsqueda de flores, en realidad una abeja promedio produce solo una doceava parte de una cucharada de miel durante toda su vida. La vida de las abejas parece ser mágica desde como es la colmena y como Swan declara toda la sociedad que se construye en esta es cautivadora, la cual puede llegar a ser de hasta de 50000 insectos, su división de trabajo, su forma de orientación utilizando el sol, la recolección de néctar y polen.

Esta como tantas otras es una especie en peligro, la desaparición de esta más allá de quedarnos sin miel implica otras discusiones como el desbalance que significaría en la economía ya que aportan diez por ciento del valor económico de la producción agrícola a nivel mundial según el texto *La Biosfera Choca Con El Capitalismo* de Fernández. La pregunta para mi va un poco mas allá y está en ¿Cómo con nuestras limitaciones humanas se puede entender algo tan distinto como las abejas? ¿Y para que considerar algo tan pequeño en un mundo aparentemente tan grande?

Consideramos a lo natural y a los humanos como dos ámbitos no compatibles y distantes, mediante la abeja podemos repensar la interacción que se tiene con nuestro entorno y la relación de dependencia que se tiene con esta especie y los procesos que produce, evidenciando así aspectos que probablemente no hemos pensado.

Heather Davis en *Short history of plastic* menciona que hemos ido moldeando de diferentes formas al planeta, creando nuevos escenarios en los que hay estos entrecruces evidentes entre civilización y naturaleza.

“This phenomenon, of accidental or incidental aesthetics, is a hallmark of what is being called the Anthropocene—the era in which extractivist logic and capitalist economics have drastically re-shaped the chemical, geological, and biospheric conditions of the earth. From the extraordinarily beautiful colours made from tar for the World Exhibition in 1862, to the London smog that inspired Monet and other impressionists, to the trash vortex, “the largest water architecture of the twenty-first century,” the re-shaping of the earth by humans has also meant the birth of entirely new colours and aesthetics.” (2015, p.340)

Durante las últimas décadas las abejas se han visto ante serios peligros como parásitos, virus, hongos, los insecticidas como neonicotinoides que atacan a su sistema nervioso, estas toxinas que afectan a una abeja rápidamente pueden ser transmitidas acabando con toda una colmena. El cambio climático, la deforestación, el incremento de ácido en los mares se ha venido dando de manera gradual lo cual ha generado que el problema no sea tan visible, tan tangible y más aún para una sociedad que no se conmueve fácilmente. Nixon se cuestiona “How can we turn the long emergencies of slow violence into stories dramatic enough to rouse public sentiment and warrant political intervention”, existe una falta de agencia y de interés por parte de los individuos ante los desastres ecológicos, ante los que solo cuando irrumpen o amenazan a nuestro día a día, a nuestras comodidades, al parecer solo ahí despiertan el interés, sensibilidad y preocupación.

Por ello me interesan eventos específicos como el de octubre del 2012 en el que varias noticias reportaron que al norte de Francia unos apicultores obtuvieron miel azul, el causante de esto fue la planta procesadora de desechos de los chocolates M&Ms, las abejas buscan las mejores fuentes de azúcar disponibles y en este caso se toparon con los desechos de azúcar

de esta fábrica lo que llevo a que la coloración de la miel sea de este color anormal. Al vivir en áreas urbanas no nos encontramos con muchos casos en los que se note el impacto de la actividad humana frente a distintos organismos, lo que sucede con el caso de la miel azul es algo que nos puede incomodar, incluso llevar a buscar o exigir soluciones inmediatas. Esto me llevo a cuestionarme que tan grave tiene que ser una situación para que le demos nuestro tiempo o cobertura.

Swan menciona como “En estos días nuestros límites entre lo natural y lo no natural están en constante cuestionamiento.” (2017, p.115) Hay que pensar que el tiempo en el que vivimos ya no se puede hablar de purezas lo que conlleva cambios en nuestra percepción del entorno natural, incluso las abejas que aparentemente no están alteradas probablemente estén obteniendo polen o néctar de plantas que se ha visto expuestas a químicos, ya que según investigaciones de alrededor del 75 por ciento de muestras de miel realizadas alrededor del mundo cuenta con rastros de pesticidas los cuales afectan a los polinizadores y en menor grado a los humanos. Lo que sucede es que la miel azul es un evento que está ahí ante nuestros ojos y lo que sucede en casos como los pesticidas es que es un tema más difícil de sentirlo, sus consecuencias son más a largo plazo pero que sea a largo plazo no significa que no esté sucediendo.

Ann Tsing en *Arts of living in a damaged planet* alude al arte de notar el cual implica tener conciencia del mundo alrededor nuestro “Much of what we know about ecological connection comes from tracking the movement of radiation and other pollutants”. (2017, p.76)

Con la modernidad hemos vuelto invisible e ignorado nuestras relaciones de dependencia, manteniendo esta noción de que no interactuamos con los sistemas naturales. Lo que nos lleva a preguntarnos como los humanos podemos coexistir con otras especies sin irrumpir

profundamente en los ciclos y procesos que eventualmente nos afectan a nosotros, si no nos consideramos parte de estos sistemas naturales.

Las abejas sociales dependen de su colonia, no pueden vivir solas cada etapa de su vida significa cumplir una función esencial en su comunidad desde ventilar con sus alas para mantener la temperatura correcta, construir los enjambres, contar a las demás abejas mediante su “baile” donde quedan las flores con néctar, ser guardianes de la colmena. “They understand something we humans may not, that their “life body” extends beyond their individual body and depends upon the larger community. This beautiful, harmonious, inter-being way of living is one that humans need to emulate.” (Swan,2017 p.98) Cuando los ciclos de estas se ven interrumpidas por factores externos se replican en toda la colonia de abejas, si bien estas son independientes se enfocan en trabajar por el bien de las demás abejas, ese sentido de comunidad es difícil de presenciar en la sociedad humana.

Cabe mencionar, no hay una conciencia sobre los recursos y el futuro de estos “la actividad humana ejerce tal presión en las funciones naturales del planeta, que ya no se puede dar por hecho que los ecosistemas vayan a tener la capacidad de responder a las demandas de generaciones futuras” (Flores,2012 p.53), el valor monetario supera al valor que la naturaleza tiene en la modernidad, independientemente que los daños que se hagan puedan ser irreversibles.

Por otro lado, la interacción entre humanos- abejas data hace más de 9000 años, históricamente el hombre ha aprovechado la miel y la cera de los panales, pero la forma de relacionarnos ha cambiado profundamente en los años 50/ 60 se consolida el uso de insecticidas para el problema de las plagas y a su vez la deconstrucción de la flora natural.

Timothy Morton reflexiona acerca de cómo algo que consideramos una acción mínima se puede amplificar con el tiempo, “yo mismo no importo, pero todo lo que hago sí que importa. Así que se genera una pequeña brecha entre la persona que creo que soy y la persona que soy en realidad, en la medida en que afecto a otras entidades, humanas y no humanas”. (2010, p. 80) Es importante considerar que la crisis ecológica guarda una relación profunda con nuestra forma de pensar más allá de tener una conciencia se requiere acción, pero acción con un entendimiento ya que como es mencionado por Rogers en *Ciudades Para Un Planeta Pequeño* “Las soluciones ecológicas y sociales se retroalimentan mutuamente para constituir sociedades más sanas, vivas y abiertas.” (1995, p.37). Por lo tanto es un tema de múltiples vías, que contiene distintos marcos de entendimiento y que simplificando y viendo desde posiciones muy cerradas es difícil poder ver un poco más allá.

Es interesante tener un acercamiento sobre cómo en naturalezas alteradas la abeja ha ido encontrando formas de sobrevivir y en medida de lo posible seguir con sus ciclos naturales. Al ver a las abejas de flor en flor podemos saber que llegó la primavera, funcionan como un reloj trabajan durante este tiempo y se preparan para el invierno, estas son sensibles a las perturbaciones naturales y a las causadas por el humano, lo que las hace buenos bioindicadores ambientales aportando así información sobre la problemática ambiental y permitiendo que se pueda buscar maneras sustentables de manejar los recursos naturales. Andrea Wulf en su libro *La invención de la naturaleza* menciona “El cosmos estaría incompleto sin el hombre, pero también sin la más mínima criatura transmicroscópica.” (2015, p.250). Las abejas y su desaparición son un indicador de lo que ha significado el desarrollo humano, al pensar en un ejemplo que aparentemente es pequeño como el de estos insectos polinizadores nos podemos cuestionar el efecto tanto micro como macro

de como la actividad humana puede y está irrumpiendo en muchos otros procesos naturales, así cuestionarnos nuestra agencia respecto a esto y dar un espacio para poder dialogar al respecto. "Las abejas vinieron por la miel, las flores se reían mientras se desvestían para que las tomaran, el sol sonrió." (Kaur, 2018 p.5)

Conclusión.

“Todo era importante en el gran enredo de la vida. No existía ningún fragmento desconectado. Los organismos más diminutos pertenecían a esa red tanto como los seres humanos.” (Wulf, 2015,p.250).

Las formas de asimilar la naturaleza, la situación actual de este desorden y daño ambiental tiene muchas vías de entrada, más allá de cuál es la correcta, estas resultan complejas y profundas. Ya que al hablar de naturaleza estamos hablando de nosotros mismos, de nuestra historia, de lo político, de la forma en la que la sociedad industrial se ha ido conformando. La mayoría de las decisiones con mayores impactos ambientales se toman en base a consideraciones puramente monetarias. Y así, al reducirse toda la complejidad a una única dimensión, difícilmente pueden tenerse en consideración las dimensiones biofísicas relevantes para el sustento de la biosfera.

Y más allá de esto no encuentro sentido en delimitar, sino más bien buscar puntos medios, hacerlo más tangible y hay una urgencia en esto debido al tiempo en el que vivimos, es crucial dar cabida a conversaciones que tal vez hemos pospuesto o desechado. Tenemos tantos desafíos por delante que dejar de lado diálogos que resultan incómodos como viene a ser nuestra huella sobre el mundo, en realidad solo nos alejan de la situación que queramos o no, la ocultemos de momento, esta y seguirá presente.

Mediante esta investigación se busca reflexionar acerca de nuestro entorno natural y la desvinculación que se experimenta entre lo humano y no humano, inclusive considerando al

hombre por encima de otras formas de vida, esto ha sido uno de los aspectos que ha profundizado en el deterioro de los ecosistemas. El daño al planeta llega a ser indiscutible y es de interés para todos ya que la naturaleza es parte fundamental de la sociedad, lo cual se puede analizar desde la relación en la cual el hombre ha demostrado interés por representar lo que lo rodea, estas intenciones de representar se remontan a épocas prehistóricas consolidando lo que otros autores han mencionado, la historia de la naturaleza y la del humano no son dos historias separadas sino han ido en conjunto desarrollándose. Con lo que se puede pensar como la situación actual no solo implica el ámbito medio ambiental o ecológico en realidad esta situación tiene que ver con todo desde el capitalismo, nuestro hábito, nuestra forma de desenvolvernarnos por el mundo, nuestro actuar, lo que hacemos y dejamos de hacer.

La abeja es un medio que me ha servido para ver el mundo a través de este pequeño insecto, de su pequeño pero complejo ser y así reflexionar sobre perspectivas que no estamos acostumbrados. Y como Lovelock menciona en *Gaia* “El planeta no es inanimado. es un organismo vivo. La tierra, sus rocas, océanos, atmosfera y todas las cosas vivas constituyen un gran organismo. Un sistema global y coherente de vida, autorregulado y auto cambiante.” (1985, p.81)

A su vez apreciar la naturaleza no por los beneficios que se obtiene de esta sino lograr tener una posición de entendimiento de las interrelaciones que tenemos con esta, un visión de iguales ya que el hombre no está por encima de otros organismos vivos. En la actualidad hemos tendido a simplificar y hemos dejado de cuestionar lo que se nos presenta, por lo que al ver como algo tan micro como una abeja en comparación a la inmensidad del mundo tiene replicas que exceden su tiempo de vida en la tierra, ya que deja muchos procesos que

siguen por si solos. Al pensar en las condiciones y el decrecimiento de las abejas, sirve como punto de reflexión acerca de la réplica de nuestras acciones y como compartimos el mundo con seres que son igual de importantes que nosotros.

Es relevante tener una conciencia crítica, replantear las narrativas tradicionales y dar paso a alternativas nuevas de asimilar nuestra posición, ya que no podemos controlar todo, pero si podemos ser más empáticos, a pesar de que los daños no estén pasando en nuestro entorno más próximo. Y es difícil ser empático con algo que va más allá de nuestro entendimiento, de nuestras limitaciones como humanos, de saber que hay más allá de nuestra burbuja en la que habitamos y de asimilar la aparente imperceptibilidad de nuestras acciones.

Anexos

Figura 1. Primeros bocetos

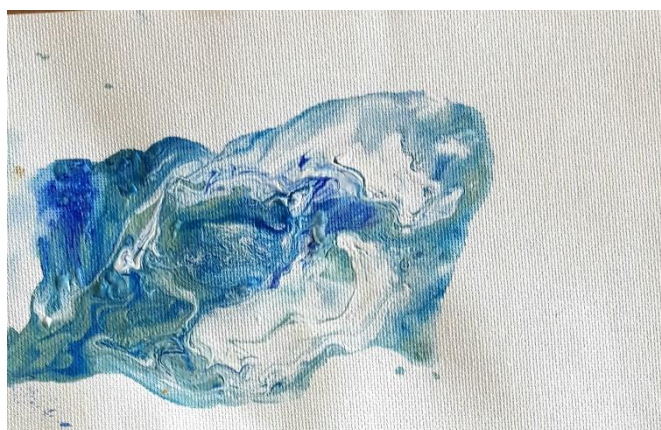
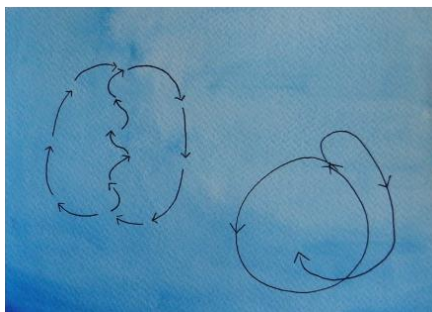
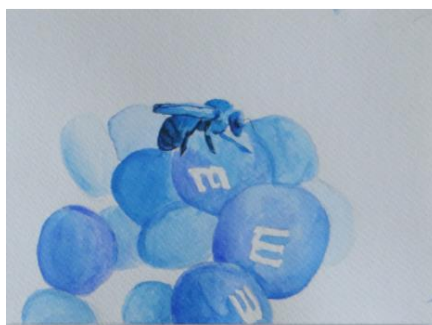


Figura 2. Bee farm (Machachi)



Figura 3. Bocetos del día a día de una abeja obrera



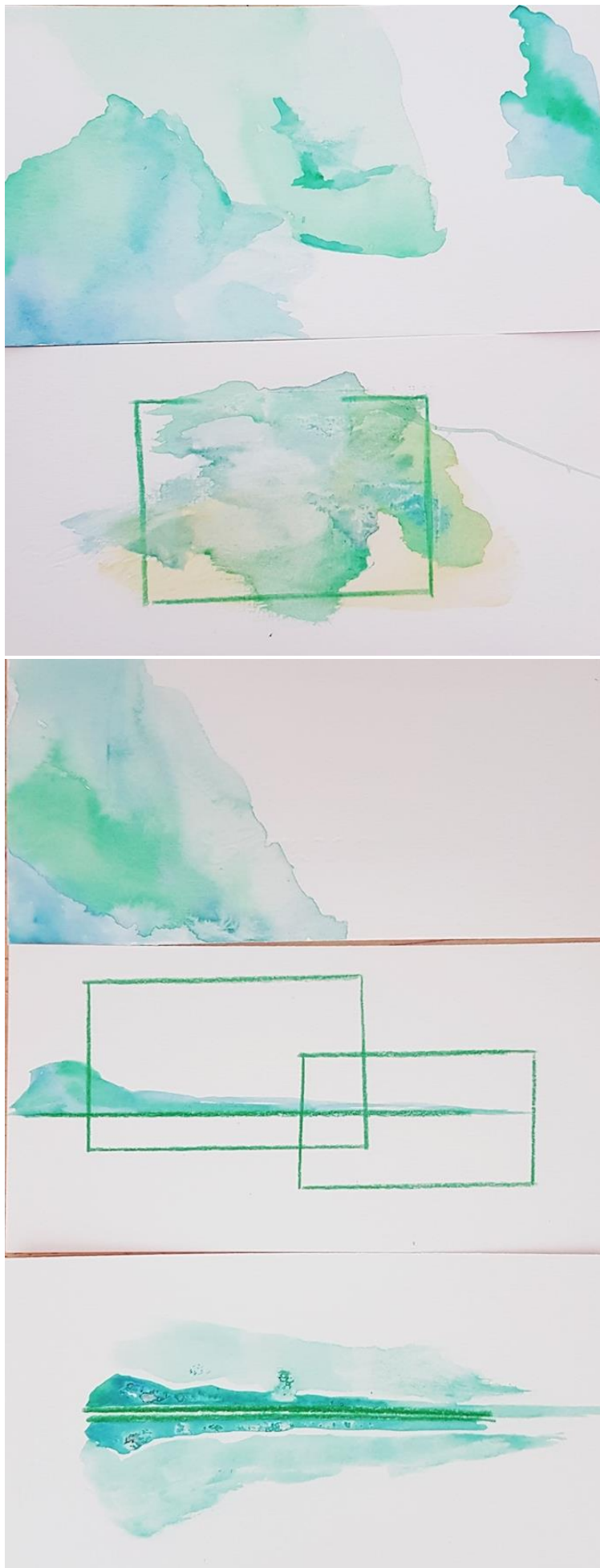


Figura 4. Pruebas de cerámica . Experimentación del movimiento y forma de flores y plantas





Figura 5. Experimentación en vidrio con lavanda y romero.



Figura 6. Mapa conceptual de la obra de la exhibición colectiva

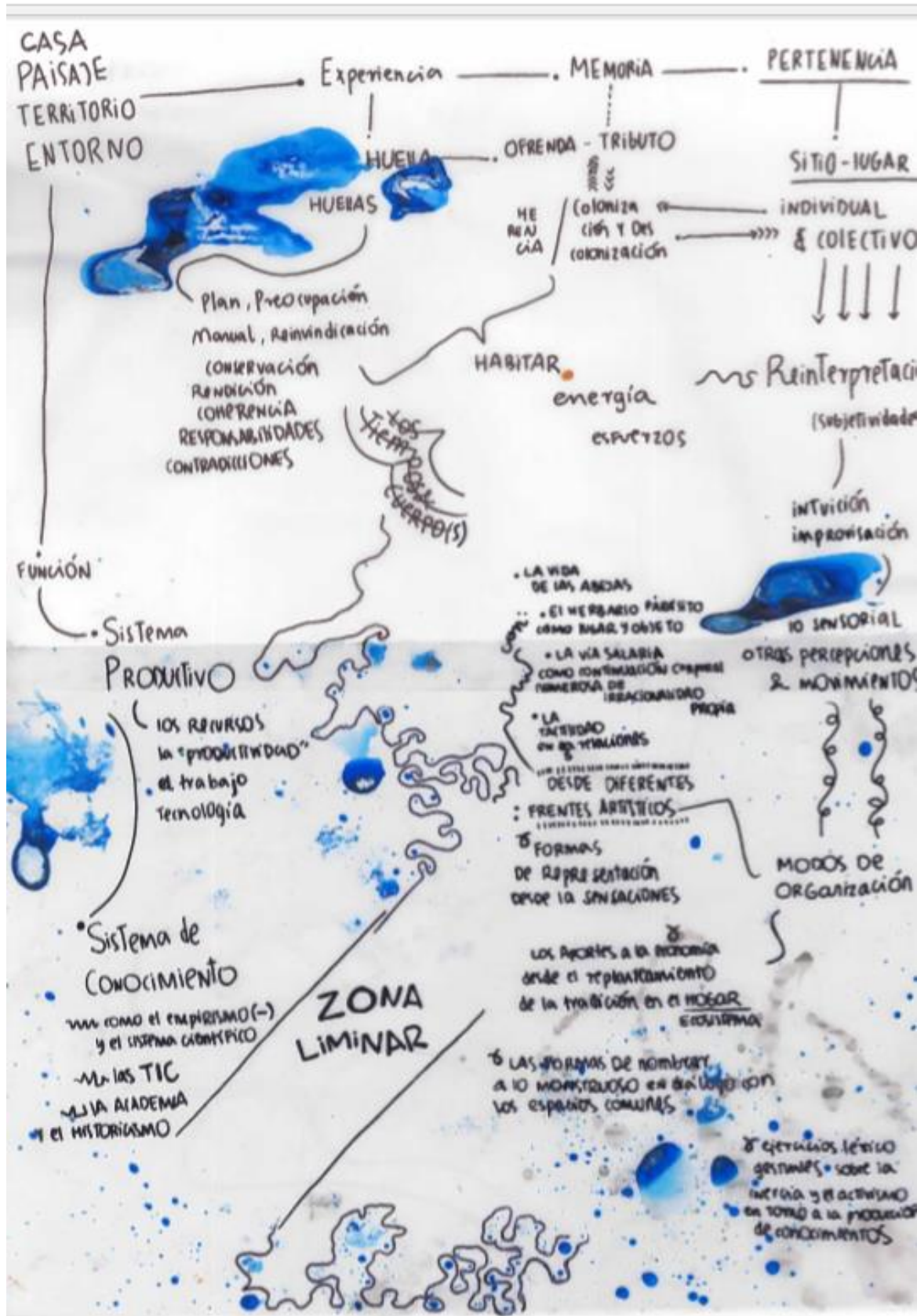
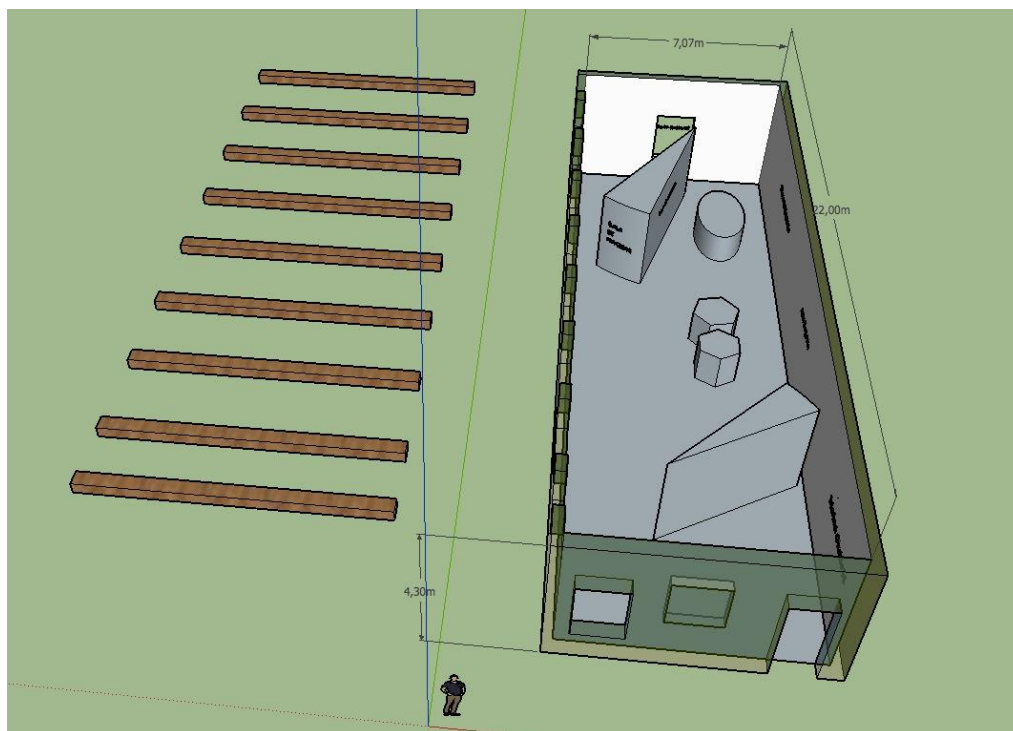
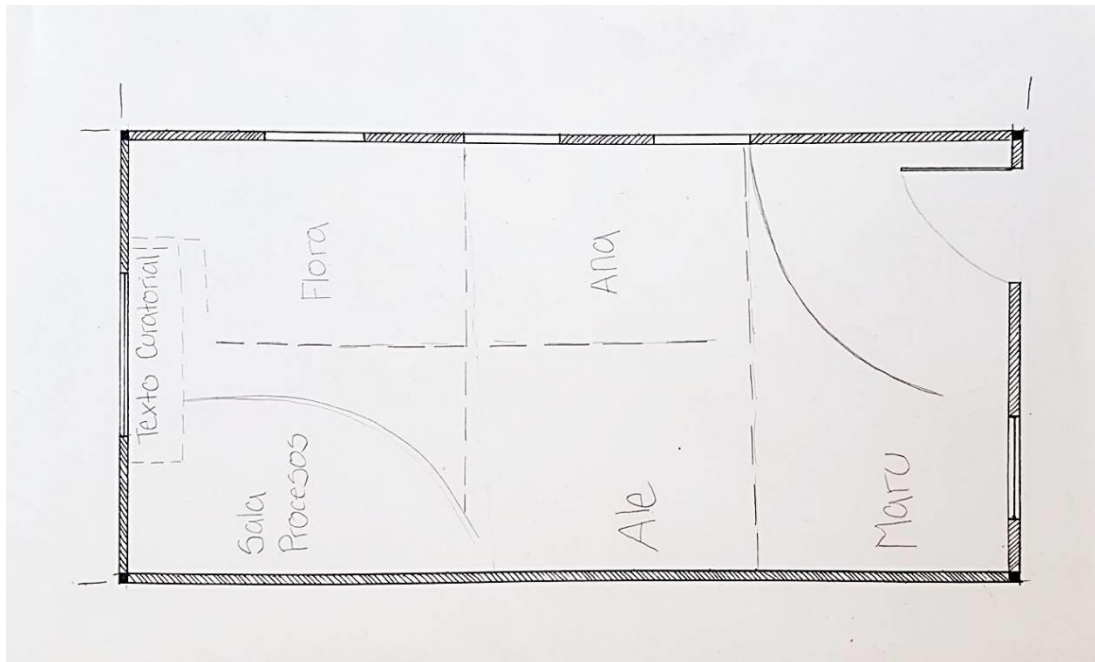


Figura 7. Espacio de exhibición. Museo Interactivo de Ciencia (MIC)



Figura 8. Planos del espacio de exhibición, Museo Interactivo de Ciencia. (Distribución de espacio para montaje de obras)





Quito, 13 de noviembre de 2018

A quien corresponda,
Universidad San Francisco de Quito

Por medio de la presente, el Museo Interactivo de Ciencia, confirma haber aceptado el proyecto de exhibición de arte "Itinerarias" dentro de su programa de exposiciones acogida. "Itinerarias" es una exhibición conformada por Alejandra Orozco, Flora de Neufville, Ana Segovia y Mariuxi Giraldo, estudiantes de la Carrera de Artes Contemporáneas de la Universidad San Francisco de Quito.

El lugar para la exhibición es la sala anexa a la Sala Temporal 1. Las fechas para el evento están previstas para el día viernes 8 de marzo (inauguración) hasta el domingo 24 de marzo (desmontaje). El objetivo de esta exposición es presentar los proyectos de titulación de las cuatro artistas emergentes que vienen trabajando una temática relacionada con las ecologías estéticas.

Durante el tiempo que la exposición permanezca abierta, se propone activar la muestra a través de visitas guiadas y talleres dictados por las artistas expositoras.

Consideramos que esta exposición es un buen inicio para entablar relaciones entre instituciones. Les agradecemos su atención.

Atentamente,

Paulina Jáuregui
Coordinadora (e)
Museo Interactivo de Ciencia - MIC
FUNDACIÓN MUSEOS DE LA CIUDAD

MUSEO
CIUDAD

MUSEO^{ous}
CARMEN ALTO

mic

yaku

Referencias:

Cianchi, J. (2015). *Radical Environmentalism: Nature, Identity and More-than-human Agency*. Palgrave Macmillan.

Henríquez, J. (2014). Pertinencia de la ecocrítica. *Revista De Crítica Literaria Latinoamericana*, 40(79), 57-77. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/43854809>

Crosby, A. (1972) *The Columbian Exchange biological and cultural consequences*. Londres

Crutzen, P., Stoermer, E. (2000), “The ‘Anthropocene’”, en *Global Change Newsletter*, núm. 41, pp. 17-18

Cianchi, J. (2015). *Radical Environmentalism Nature, Identity and More-than-human Agency*. United States: PALGRAVE MACMILLAN

Demarco, R. (September 1982) “Conversations with Artists” *Studio International* 195, no. 996

Donahue, T. (2010). Anthropocentrism and the Argument from Gaia Theory. *Ethics and the Environment*, 15(2), 51-77. doi:10.2979/ete.2010.15.2.51 Davis, H. *Life & Death in the Anthropocene: A Short History of Plastic*

Flores, J. (2011). El problema de la relación sociedad naturaleza: Una contradicción dialéctica. *Boletín De Antropología Americana*, 47, 45-66. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/24616299>

Farthing, S. (2010). “Arte. Toda la historia”. Editorial Blume. Barcelona.

Fernandez, R.(2011). El Antropoceno. La expansión del capitalismo global choca con la biosfera. Virus editorial. Barcelona

Goethe, J. (2007). La teoría de los colores, cit. en Raffaele Milani, El arte del paisaje, Biblioteca Nueva, Madrid

Grande, J. (2005). “Diálogos Arte Naturaleza”. Fundación César Manrique.

Madrid.

Latour, B. (2012). “Love your Monsters. Why We Must Care for Our Technologies as We Do Our Children “, en Breakthrough Journal.

Lovelock, J. E. (1985). *GAIA, UNA NUEVA VISIÓN DE LA VIDA SOBRE LA TIERRA*. (A.

78 J. Rioja, Trad.) Barcelona: EDICIONES ORBIS, S.A. (págs. 1-126)

Nogué, J. (2008). El Paisaje en la cultura contemporánea. Biblioteca Nueva.

Madrid.

Kempf, H. (2011). Crisis ecológica: Una cuestión de justicia. *Política Exterior*, 26-36. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/23054192>

Kohn, E. (2013). *How Forests Think: Toward an Anthropology Beyond the Human*. Los Ángeles, California, Estados Unidos: University of California Press.

Ramírez, N. (1989). Biología de Polinización en una Comunidad Arbustiva tropical de la Alta Guayana Venezolana. *Biotropica*, 21(4), 319-330. doi:10.2307/2388282

Simmel, G. (2013). Filosofía del Paisaje. Casimiro. Madrid.

Swan, H. (2017). Where honeybees thrive. Stories from the field. The Pennsylvania State University Press.

Swyngedouw, E. (2011). ¿La naturaleza no existe! La sostenibilidad como síntoma de una planificación despolitizada.

Wulf, A. (2015). La invención de la Naturaleza: El Nuevo mundo de Alexander von Humboldt. Taurus.